



AINKAA

Revista de Estudiantes de Ciencia Política
Volumen 7 - N° 13 / Enero – junio de 2023
e-ISSN: 2590-7832

Recibido: 29-04-2023
Aceptado: 24-05-2023

Cómo citar esta entrevista: Hernández Guzmán, C. A. y Rodríguez Duque, M. F. (2023). Experiencias y vivencias de una vida política durante el Frente Nacional: entrevista a Luis Javier Duque, abogado y antiguo representante a la cámara por el partido Alianza Nacional Popular (ANAPO). *Ainkaa: Revista de Estudiantes de Ciencia Política*, 7 (13), 111-124.

Experiencias y vivencias de una vida política durante el Frente Nacional: entrevista a Luis Javier Duque, abogado y antiguo representante a la cámara por el partido Alianza Nacional Popular (ANAPO)

Carlos Andrés Hernández Guzmán
María Fernanda Rodríguez Duque
Universidad Nacional de Colombia





AINKAA

Experiencias y vivencias de una vida política durante el Frente Nacional: entrevista a Luis Javier Duque*, abogado y antiguo representante a la cámara por el partido Alianza Nacional Popular (ANAPO)

Carlos Andrés Hernández Guzmán**

María Fernanda Rodríguez Duque***

¿Qué tipo de cosas nos puede contar sobre el Frente Nacional?

Cómo antecedentes del Frente Nacional, que en esos años se denominó Unión Nacional, se puede comenzar contando los principales hechos que ocurrieron antes de este tiempo. En el año de 1946, el Partido Liberal se dividió entre Gabriel Turbay y Jorge Eliecer Gaitán. Por otra parte, el Partido Conservador fue unido y, por lo tanto, en las elecciones que se celebraron para el periodo presidencial de 1946-1950, salió victorioso el Doctor

* Es abogado de la Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia. Hizo una carrera política durante la época del Frente Nacional en la que fue representante a la cámara por Medellín por el partido de Gustavo Rojas Pinilla Alianza Nacional Popular.

** Historiador de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, estudiante de Ciencia Política de la misma Universidad. Correo electrónico: chernandezgu@unal.edu.co

*** Historiadora de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, estudiante de Ciencia Política y Maestría en Historia en la misma Universidad. Correo electrónico: mrodriguezdu@unal.edu.co

Mariano Ospina Pérez. El doctor Jorge Eliecer Gaitán siguió agitando las masas colombianas y continuó con la división del Liberalismo, lo que llegó hasta el momento en que el 9 de abril cuando ocurrió el famoso hecho del “Bogotazo”, en el que hubo muchos muertos, no solo en Bogotá, sino en las principales ciudades del país, ya la violencia que venía presentándose desde años anteriores se recrudeció sobre todo en los campos después de tal hecho.

Fue así como el general Gustavo Rojas Pinilla llegó al poder, ante el problema que persistía en el país de violencia y al que los grupos políticos de Colombia no se ponían de acuerdo para detenerlos. Él que estaba a cargo de la presidencia entre el periodo de 1950 y 1954, el doctor Laureano Gómez, quien además era el principal líder del Partido Conservador, no ofrecía ningún tipo de garantías para la política, lo que conllevó a Rojas decidir dar el golpe de Estado el 13 de junio de 1953. Pero en ese momento cuando Gómez era el presidente titular, el que se encontraba al frente de las actividades políticas era el primer designado a la presidencia que era Roberto Urdaneta Arbeláez como jefe ejecutivo encargado. Al subir el señor Rojas Pinilla al poder, estableció un grupo que él llamó el “Binomio Fuerzas Armadas-Pueblo”, a fin de poder gobernar.

Al principio, sobre todo en el primer año de su gobierno, fue recibido muy bien por parte de los partidos Conservador y Liberal. Tanto fue así que hubo una Asamblea Nacional Constituyente que dio el visto bueno a ese golpe de Estado que

había dado Rojas Pinilla. Sin embargo, a medida que avanzaba el tiempo en su gobierno, hubo muchos problemas por qué continuaba la violencia en los campos. Hubo muchos muertos, y a pesar de que todavía no se habían conformado las guerrillas de forma oficial, existía algo que se llamaba la chusma, las cuales eran grupos ilegales del partido Liberal y Conservador. Ante este problema y ante el anhelo que tenía el general Rojas Pinilla de seguir en el poder, los jefes del Conservatismo y el Liberalismo, los ricos del país, industriales nacionales e incluso jefes de la Iglesia, organizaron una especie de golpe de Estado el 10 de mayo de 1957, a fin de derrotar a Rojas Pinilla.

Rojas Pinilla, sin embargo, no quería derramamiento de sangre, él si quería entregar el poder, pero tampoco se lo quería dar directamente a los jefes políticos de los partidos, y por eso se lo dio a una junta militar que él mismo designó. Me acuerdo apenas de algunos de los generales los cuales era Gabriel París Gordillo, Luis Ernesto Ordoñez Castillo, Deogracias Fonseca Espinosa, Rafael Navas Pardo y el Almirante Rubén Piedrahita Arango que era de Yarumal-Antioquia. Esta junta continuó gobernando mientras que los políticos hacían reuniones, entre las cuales estuvo la que hizo Laureano Gómez con Alberto Lleras Camargo, en Benidorm-España, en la que hicieron un pacto mediante el cual acordaron que los dos partidos políticos tradicionales se alternarían el poder por 16 años, es decir, por cuatro periodos, dos para el Partido Conservador, dos para el Partido Liberal. Sin

embargo, fuera de ese pacto que hicieron, tuvieron que hacer otros acuerdos, a fin de que, en un plebiscito, no recuerdo bien si fue en el año 1957 o 1958, aprobaron ese pacto que hicieron Gómez y Camargo; se aprobó también el voto de la mujer, el que se había hablado desde la constituyente hecha por Rojas Pinilla. Entonces ya se entró a discutir quién sería el primer presidente de ese acuerdo, si un conservador o un liberal.

De todas maneras, convinieron que el primer presidente fuera Alberto Lleras Camargo, del Partido Liberal, que comenzó a gobernar en 1958, después del plebiscito, posterior a haber aprobado todos los acuerdos, y estuvo gobernando durante el primer periodo. El hombre siempre fue muy inteligente, fue secretario de la OEA, un buen orador. Pero después de que cayó Rojas Pinilla, lo tuvo preso y no fue muy correcto con él durante el tiempo que el general estuvo en prisión, sobre todo en la goleta Gloria, allá en Santa Marta. El mismo Rojas Pinilla nos decía que ese señor tenía un corazón de piedra, por qué a toda hora quería que se muriera.

Después de ese primer cuatrienio, vino el segundo periodo que ya le correspondía al Partido Conservador, así que le correspondió a Guillermo León Valencia. Él era hijo de Guillermo Valencia, uno de los principales poetas que ha tenido el país. Era buen orador, no era demasiado inteligente, pero de todas maneras trató de combatir a las guerrillas que comenzaron a surgir y oponerse al Frente Nacional, y en algunos departamentos llegó casi a hacer la paz.

Después de Valencia, vino el tercer gobierno que ya le correspondía nuevamente al Liberalismo bajo la nómina de Carlos Lleras Restrepo, primo hermano del primer Lleras. Un hombre intelectual, bastante capaz, hizo muchas reformas de índole económica, estableció la ley agraria para fomentar la industria agrícola. Pero resulta que también tuvo muchos percances porque ya comenzaron a surgir otros movimientos políticos que estaban en contra del Frente Nacional, los cuales estaban organizando abiertamente oposición a este régimen político. Esos movimientos fueron la Alianza Nacional Popular (ANAPO) de Rojas Pinilla y el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), de Alfonso López Michelsen, que era hijo de Alfonso López Pumarejo, que había sido presidente por allá en el año 1934 a 1938, quien tuvo un segundo gobierno de 1942 a 1946. Y entonces, en las elecciones que hubo para cuerpos colegiados, no le fue muy bien al Frente Nacional, pero tampoco lograron acabar con el régimen.

Alfonso López Michelsen, quien era líder del MRL, por ejemplo, decía que ese Frente Nacional iba en contra de la democracia, pues quienes no estuvieran de acuerdo con los partidos tradicionales, no podían aspirar a altos cargos del Estado. Y por eso fue que en las elecciones del año de 1970, la historia es que dicen que Misael Pastrana Borrero venció a Rojas Pinilla, pero creo que no es cierto del todo, por qué el presidente Lleras Camargo, antes de las doce de la medianoche, declaró el Estado de sitio en todo el país, un toque de queda, y muchos de los que

estábamos con Rojas Pinilla, los detuvo y los mandó para los Llanos Orientales, con el objetivo de que no impidieran el triunfo del señor Pastrana y no realizaran una revuelta o algo parecido. Quizás ese hecho estuvo asociado con el famoso apagón, ya que, antes de la medianoche, Rojas Pinilla iba ganando por 200.000 votos, y a la una de la mañana, cuando todo pareció volver a la normalidad, fue todo lo contrario, Pastrana estaba logrando la victoria. Eso es algo que no cuentan los historiadores.

Independientemente del lado en el que se encuentren los historiadores, ellos mencionan que fue una jugada, que realmente la gente votó a favor de Misael Pastrana Borrero, pero recuerdo, al estar pendiente de las elecciones por los medios en esa noche, que el ministro de gobierno en aquel periodo, Carlos Augusto Noriega, un santandereano que le decían “el tigrillo”, un conservador que estaba en el gobierno de Lleras Restrepo, a él que le tocó ordenar el cierre de todos los medios que había en ese entonces, para que nadie hablará más de las elecciones y así consolidar el triunfo de Pastrana por medio de la censura. En todo lo ocurrido, a mí me intentaron capturar, quizá para hacerme daño o intentar convencerme de alguna manera de la victoria de Pastrana, pero pude permanecer escondido durante quince días, en Medellín, en el barrio San Diego.

Eso fue en síntesis lo que fue el Frente Nacional, un acuerdo entre los partidos tradicionales, con el fin de repartirse métricamente los puestos de las tres ramas del poder público, con el fin de que hubiera paz y tranquilidad en el país. Después de

Pastrana, que ya había terminado propiamente la cuestión del Frente Nacional, el que ganó fue el Liberal Alfonso López Michelsen por medio del MRL. Este régimen político de 16 años seguramente le hizo bien al país por qué conllevó a calmar los ánimos de un país que estaba en medio de una profunda violencia, pero en el fondo, también hicieron cosas mal hechas, pues provocó la imposibilidad de que muchos otros movimientos políticos pudieran surgir, siendo una consecuencia directa para el surgimiento de las guerrillas, y en 1970 trataron de hacer cosas para que no triunfara otra persona que no fuera Misael Pastrana Borrero, que era considerado como un político de poca trayectoria.

¿Durante cuánto tiempo militó en la Alianza Nacional Popular?

Al principio, este partido o movimiento político se llamaba “Rojaspinillismo”, que fue más o menos durante todo el tiempo que estuvo Rojas en el poder hasta 1957 que entregó el poder a la Junta Militar. Después de que él salió del gobierno, que estuvo en Europa y lo juzgaron, fue que se fundó la ANAPO, en Villa de Leyva, que es una de las plazas más grandes que tiene pueblo alguno en Colombia, allá se fundó la Alianza Nacional Popular. Estuve durante todo ese tiempo, a partir de la misma época en la que se hizo el plebiscito del año 1958 o 1959 hasta 1978, cuando Rojas ya no quiso trabajar más y se volvió un movimiento de familia. En mi opinión, este tipo de grupos políticos no sirven, porque solo funcionan para servir a los intereses de un círculo familiar. Durante un tiempo

fui simpatizante de este movimiento, pero después, ya como militante activo del partido, estuve ocho años en las filas del grupo de Rojas Pinilla. Después de eso, no estuve afiliado a ningún otro movimiento y me dediqué enteramente a mi carrera de Derecho.

¿Usted tuvo contacto directo con el general Rojas Pinilla y su hija María Eugenia Rojas?

Si. Con Rojas Pinilla cuando estuve en el congreso de la República, había reuniones cada quince días en su casa, en el barrio Teusaquillo de Bogotá. Y cuando María Eugenia fue candidata a la presidencia, en los pueblos a los que fue para realizar su campaña, la acompañamos. Por ejemplo, estuvimos con ella y su padre en una visita a Sonsón. Nadie quería prestarle el balcón a Rojas Pinilla, por qué lo tachaban de ser un dictador. Entonces conseguimos una mesa, para que se subiera allí para realizar sus discursos. Cuando ya íbamos a comenzar las manifestaciones en la plaza del pueblo, un señor de allí que se llamaba Felipe Botero, de pensamiento conservador, pero independiente, decía “Pero ¿cómo así que un expresidente de la República en Sonsón le niegan el balcón? Camine para mi casa”, y allí hablamos del balcón de la casa de Felipe, que queda diagonal a la casa del palacio municipal. En las conversaciones que tenía con ellos, solo hablamos de política y de la organización y cuando hacíamos los discursos en la plaza pública, siempre había mucha gente que apoyaba el movimiento de Rojas, lo que nos aseguró muchos votos en los comicios en los que participábamos.

¿Cómo se introdujo en la política?

Lo que pasa es que cuando fundaron el “Rojaspinillismo”, era muy poca la gente que se comprometió plenamente con el movimiento, por qué todo el mundo le decía a Rojas Pinilla, como líder de ese grupo, que era un dictador. Así que cuando estuve en la Universidad, salía de mis estudios e iba a la casa en la que se reunían algunos titulares del movimiento en Medellín, que quedaba en Juanambú. Como estas personas vieron que me gustaba participar en el movimiento, que no me daba pereza salir a trabajar y estar con la gente, me encomendaron el trabajo de todos los barrios de Medellín, de ir formando células militantes o directorios en todos los barrios de Medellín, y logré formar más de sesenta, por ejemplo, en Manrique central, La Salle, Castilla, Santander, Villa Hermosa, Carambola, entre otros lugares. Nadie se metía en esos líos a los que me metía yo, y como era estudiante y no tenía plata, me daban el dinero para pagar los buses e ir a todos estos barrios, para ir formando todos estos grupos de simpatizantes.

La primera vez que estuvimos en elecciones, hicimos unión con Juan de Dios Cock, un político de Medellín que era dueño de algunas tierras de los barrios Castilla y Alfonso López. A él le gustaba el movimiento de la ANAPO, entonces realizamos un arreglo que él parcelaría y vendería la tierra a buen precio para que las personas pudieran tener sus viviendas. Así se urbanizaron esos barrios. Ya después, cuando tuvimos mayoría en el Concejo de Medellín, ya que podíamos ser escuchados en las empresas públicas de Medellín,

también ordenamos que pudieran disponer los servicios públicos en esta zona. Todo eso fue gracias a la ANAPO. De esta manera, muchas veces salía a las siete de la noche e iba para los barrios, hasta las diez de la noche. Seguí el estilo comunista de ese tiempo, el de Mao Zedong, lo que llamaban “Célula”. Así que, en la cafetería, en la fonda o en la tienda del lugar, entraba y conversaba con la gente para preguntar la opinión sobre el gobierno de Rojas Pinilla y mucha gente lo recordaba. Así podía ganar simpatizantes para el movimiento.

María Eugenia Rojas, también hizo sus cosas. Fundó una empresa que se llamaba SENDAS¹, que era para darle a la gente humilde regalos y cosas para sus hogares. Fue la primera vez que muchos niños tuvieron carros de cuerda y juguetes similares, por qué todo eso se repartió en todos los municipios del país.

Además de eso, Rojas Pinilla creó lo que se llamaba “La gota de leche”, que estuvo muy en boga por qué se le daba un litro de leche a los niños pobres. El general también realizó otras obras, como la planeación para el aeropuerto El Dorado, por qué además de ser militar, fue ingeniero, y él fue uno de los encargados de trazar las medidas del aeropuerto. Al principio lo criticaron mucho por lo grande que era, pero después le tuvieron que reconocer su trabajo por ser una obra con visión. También hizo el aeropuerto Internacional Gustavo Rojas Pinilla de San Andrés y Providencia, al igual que el ferrocarril de Magdalena

que lo suspendieron, pero era sumamente útil por qué se podía ir en tren de Medellín hasta Santa Marta gracias a estas líneas.

¿Cómo los diferentes partidos le hacían oposición al Frente Nacional? ¿había represalias?

Dentro de los partidos tradicionales, había gente descontenta con el pacto acordado por Alberto Lleras Camargo y Laureano Gómez. Por ejemplo, en el partido Conservador Jorge Leyva, quien era ministro de gobierno en la presidencia de Gómez estuvo en contra del acuerdo entre los partidos. Dentro del Liberalismo, Alfonso López Michelsen tampoco estuvo de acuerdo con el Frente Nacional, razón por la cual fundó el MRL, movimiento con el que continuó hasta los fines últimos de ganar la presidencia.

Entonces, ¿qué hacían los partidos, movimientos y personas que no pertenecían al Frente Nacional o estaban en desacuerdo con este régimen político?

Antes de Rojas Pinilla siempre existió violencia, la cual dependía mucho de la mayoría de un partido o del otro en el gobierno. La violencia también recrudesció por los mismos políticos. No sé si ustedes se han leído ese libro de Gustavo Álvarez Gardeazabal, *Cóndores no entierran todos los días*, el que trataba de un señor de ideas conservadoras que vivía en un Tuluá, que es un pueblo de mayoría liberal, pero apoyado por los conservadores del Valle del Cauca, entonces le daban aval para que hiciera fechorías en los diferentes municipios.

Por otra parte, pienso que hay otra cosa que influyó un poco y es que ahora es muy distinto como se hace la política a como se

1. Se hace referencia a la secretaría Nacional de Asistencia Social.

hacía antes. Ahora todo el mundo quiere intervenir económicamente, los empresarios, el narcotráfico, todo el mundo quiere tener su cuota de partida si los candidatos apoyados llegan al poder. En la época en la que estuve, por ejemplo, a nosotros no nos daban dinero. Recuerdo que cuando eso los votos eran en tarjetas, a diferencia de los papeles grandes que se dan ahora. Nosotros teníamos que hacer rifas en los barrios o ventas de empanadas para poder pagar a las personas diferentes medios de transporte para ir a votar. Y peor aún, como nosotros éramos de oposición, no había ningún empresario como ahora que quizá nos podía dar dinero. Entonces, esa es la corrupción que existe, y está trae violencia.

En el Frente Nacional, disminuyó mucho la violencia. Hubo varios guerrilleros que en este tiempo se entregaron con sus hombres con las ideas de paz. Pero cuando ya comenzó el proceso de este pacto en forma, cuando ya empezaron a surgir otros movimientos políticos, hubo violencia, no tanto como ahora, que ya la violencia no es liberal ni conservadora, sino que es comunista o producto de las luchas entre el Estado y el narcotráfico. La violencia no se terminó del todo, pero sí disminuyó en gran medida. Del año 1948 a 1950 se recrudeció la violencia de una forma espantosa: había casos en que a las gentes las evisceraban por pertenecer a algún movimiento político contrario; a los hombres les cortaban los genitales y se lo ponían en la boca; o les cortaban la quijada; fue una violencia sumamente horrible.

Por eso se pudo realizar ese acuerdo del Frente Nacional. En ese sentido sí hay

que reconocer que ese ensayo que hicieron con el acuerdo nacional, si funcionó para disminuir la violencia, pero desde el punto de vista de la democracia, si estuvo en contra de esta misma idea, pues había gente que no quería la repartición de los puestos por iguales partes entre los partidos, sino que, si un partido era mayoritario, pues tenía derecho a más puestos. Por esto surgió la ANAPO, el MRL, el M-19, entre otros movimientos.

Pero no fue causante de tanta violencia. La primera violencia fue entre los dos partidos. Después se volvió una violencia producida por las guerrillas con la aparición de grupos armados como las FARC, EPL o ELN con el cura Camilo Torres, el cual fue profesor de la Universidad Nacional de Colombia, el que para mí cometió un error, pues no debió meterse de lleno a la guerrilla, por qué lo formaron como carne de cañón y lo mataron. El hombre era un intelectual y debió haber seguido en la universidad. Los grupos que existen ahora son puro negocio, por eso es tan difícil terminar con la insurgencia por todo el dinero que hay de por medio, sobre todo del narcotráfico, por eso es complicado acabar con toda esa violencia.

La cuestión de la violencia ha variado, porque antes la referencia de lucha era el contraste entre las ideologías liberal y conservadora, pero fue evolucionando para pasar a ser una violencia encarnada por el enfrentamiento contra el comunismo, para después ser producida por el narcotráfico, que se volvió un negocio. Con el clan del Golfo es complicado terminar por qué muchas personas están ganando

plata con ese negocio, al igual que otros grupos guerrilleros que decidieron orientarse hacía este tipo de actividades ilegales. Cuando Santos intentó realizar la paz con la insurgencia colombiana, no pudo hacer mucho, exceptuando con las FARC, que solo fue como un remedo de paz, pues hubo una parte que continuó delinquiendo. Ya no es una cosa ideológica sino una cuestión meramente económica.

¿Cómo fue crecer en un país tan violento y volátil políticamente como Colombia?

Uno de niño por lo regular no le presta atención a la política. Pero en ese tiempo, si existía mucho antagonismo entre los liberales y los conservadores, que estaban en el gobierno. El problema es que el partido Conservador, después de la constitución de 1886, siguió gobernando con todos estos políticos conservadores hasta 1930, casi cincuenta años, tanto es así que por ejemplo Bogotá, que siempre ha sido en los últimos años un pueblo de mayoría liberal, siempre ganaban los conservadores allí. Había como cierto rencor en los conservadores, por qué después de más de cuarenta años, llegaron los liberales a quitarles el poder, entonces ya comenzó la violencia desde los años de 1930. Hubo una época muy compleja que se denominaba como “Época de la plancha”, que era que, en los días anteriores a las elecciones, gente de un partido, tenían unos clientes amaestrados con peñillas de 22 pulgadas en pueblos de mayoría del partido contrario, y los “aplanchaban”, les daban una paliza para que no votaran o votaran por el partido contrario.

En 1922, por ejemplo, en una manifestación que hubo en Bogotá, durante el gobierno de Pedro Nel Ospina, había muchos liberales, pero como el gobierno era conservador, todo el mundo estaba callado. Un hombre liberal gritó “¡Viva el Partido Liberal!” y todo el mundo se fue encima a agredir a ese pobre señor. Ospina calmó el clamor de la multitud gritando “¡Que viva el partido liberal, para contemplar la victoria del partido conservador!”. Pero, entonces el problema era ese.

Figura 1. Luis Javier Duque Valencia en su juventud



Fuente: Archivo personal del entrevistado

Cuando yo estuve en el monte, en 1963 y 1964, pero sobre todo en este último año, en el Tolima, cuando estaba en tercer semestre en la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), nombraron obispo de Ibagué a un paisano mío, Rubén Isaza Restrepo, que era de Salamina. Entonces, él anhelo hacer una especie de ejercicios espirituales y hacer un movimiento en todos los municipios que formaban parte de su arquidiócesis. Así que las universidades que manejaban la cuestión de la Iglesia, como la

UPB, nos invitaron a ir a la zona para evangelizar a la gente, solo fuimos dos y estuvimos en Saldaña y Purificación.

En esta zona estaba la chusma conservadora con su ejército, con el estandarte de la virgen del Carmen, y en otro lado estaba la chusma liberal, luchando. A pesar de todo, hicimos mucha labor religiosa por las facultades que nos habían dado los obispos para hacer ese tipo de trabajos como casamientos. Pero si me di cuenta de la chusma y sus ideas que le revolían a la política cuestiones religiosas. Aquí, por ejemplo, por esa época anterior a la llegada de Rojas Pinilla, hubo un obispo de Santa Rosa de Osos, Miguel Ángel Builes, muy conservador, que se metió mucho en la política, y a cada momento atacaba al liberalismo. Lo que pasa es que los liberales también metieron la pata, se sacaron en limpio, pero también hacían cosas mal hechas, como atacar curas y fechorías similares. Un caso parecido ocurrió el 9 de abril de 1948, en Armero, cogieron a un sacerdote y lo arrastraron por todo el pueblo atado a un caballo.

El Obispo Builes, me acuerdo todavía, que, en el año, no sé si en el año de 1960, en el periódico *El Colombiano*, que también era de ideología conservadora, publicó un título que decía, “Diabólicos resortes mueven a los jefes liberales para teñir de sangre todo el territorio colombiano. Le cortan la cabeza a la virgen por qué es goda”. Así se comentaba todo ese odio entre unos y otros, y eso me tocó a mí, pero como era aún muchacho, no le daba la relevancia que se merecía. Cuando ya comencé a ingresar más en la política

y al movimiento anapista, las vísperas de épocas electorales eran bastante ajetreadas por qué a todos los muchachos nos tocaba trabajar, hacíamos propaganda para el movimiento, debíamos ir a imprimir los tarjetones para las votaciones y demás. Y nunca me pudieron acusar de ningún tipo de actitud mala como ser alguien sin compromiso al movimiento o algo así.

Con respecto a la experiencia con el general Rojas Pinilla, claro que él sí fue dictador, pero no fue tan malo. Cuando organizaron el movimiento para derrocarlo del poder, no huyó del país, sino que nombró su junta y le entregó el poder, sin insistir a ninguno de los dos partidos sentido para regresar al poder. Para mí sí fueron injustos con Rojas en algunas cosas y cuando se presentó a las elecciones por la ANAPO en 1970, es obvio que se robaron las elecciones. A mí no me quería meter en la lista al senado, pero cuando fue Rojas Pinilla a Sonsón, me llamó para preguntarme cómo se disponía el asunto de la lista al congreso, en el que iban a haber tres curules para la cámara de representantes y un lugar para un senador. Y como estuve en Sopetrán, Santa Fe de Antioquia, Liborina, Sabanalarga, San Jerónimo y otros pueblos del Oriente, sumado al trabajo que hice en otros lugares, le mencioné que me colocará de cuarto lugar en la lista de representantes para la cámara, sin posibilidad de sacar cuatro curules, aunque finalmente tuvimos la posibilidad de tener esos puestos.

Entonces, imagínese que sacamos mayoría con el Partido Conservador y el Partido Liberal juntos aquí en Antioquia, por eso

digo que robaron las elecciones. Después del 19 de abril, cuando algunas personas estaban buscando a militantes de la ANAPO, entre ellas a mí y no me encontraban, la misma gente se disponía para poder resguardarme de los perseguidores del movimiento.

¿Cómo fue su experiencia en el congreso?

Cuando salí elegido Representante a la Cámara, por la circunscripción electoral de Antioquia, hice parte de la comisión tercera, conformada por 30 personas, de las cuales, una tercera parte era de la ANAPO, la que, por su potestad en la cámara, tenía mayoría para influir en las decisiones que el mecanismo tomará. El ministro de Hacienda de Pastrana, Rodrigo Martínez Llorente, político conservador, tuvo la intención de obtener un préstamo de mil millones de dólares, pero tuvo la negativa de la ANAPO para autorizar dicha decisión. Como yo era el vicepresidente de la comisión, muchos partidarios del ministro estaban ejerciendo presión sobre mí para intentar aprobar este préstamo.

Figura 2. Credencial de pertenencia a la Cámara de representantes



Fuente: Archivo personal del entrevistado

Finalmente, nos invitaron a los diez miembros del movimiento, cerca de un lugar del Hotel Tequendama a una cena

especial, en la que el ministro nos propuso el darnos un millón de pesos a cada uno, con tal de que votáramos por ese préstamo, teniendo en cuenta que a cada congresista le pagaban cuatrocientos mil pesos para repartir en todo el movimiento. Como nosotros no aceptamos en ningún momento, nos invitaban al palacio de San Carlos para que habláramos directamente con Pastrana, y para que nadie se diera cuenta, entrábamos por la puerta trasera del lugar. De igual manera, también me ofrecieron una embajada en un país de Centroamérica, pero solo si votaba a favor de estas iniciativas.

¿Cómo ha sido su relación con la política ahora que se dedica de pleno a su carrera en Derecho?

Más que todo me he dedicado a la profesión. He participado de forma muy superficial, pero me he dedicado de pleno a la abogacía. Últimamente colaboré un poco con el movimiento del señor Álvaro Uribe Vélez, el Centro Democrático, y cuando estuve con ellos, ganamos. Colaboré asesorando por la intención de voto, y como estaba comprometido con el movimiento, como un simpatizante más, no como militante, estuve dando opiniones sobre por quién votar, pero no estuve en las listas del partido ni nada por el estilo. Me respetaban por lo que yo decía, aunque no iba más allá de eso. También me tocó organizar una manifestación del Centro Democrático en Sonsón, en donde conocí personalmente al señor Uribe. Debo decir que todo el desprestigio a este político viene de ahora, por las intenciones que han tenido muchas personas de

sacar a la luz un montón de escándalos y cosas parecidas, pero antes, cuando estuvo en el gobierno, no se tenía una visión tan negativa de este político, antes teniendo bastante aprobación.

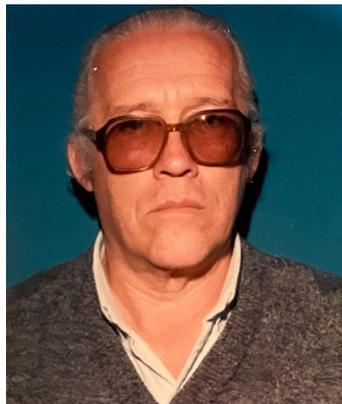
¿Cómo siente que ha cambiado la militancia en los partidos y la política en Colombia en general, en estos últimos años, en comparación con épocas anteriores?

Tiene muchos peros. La gente era más correcta antes que ahora. En esta época, sobre todo, hay mucha corrupción. Quieren inclusive con los dineros que obtienen con contratos de administración, financiar las campañas políticas. Antes no existía eso. Como les dije, cuando hice campaña política, nadie nos dio auxilio de ningún tipo, tuvimos que conseguir el dinero por nuestros propios medios. Inclusive, cuando figuré en la lista de la Cámara, tuve que firmar unas letras en el Banco Francés Colombiano, allá en Bogotá, para que me las descontarán después, por qué no tenía dinero para ese tipo de gastos, y en ese tiempo no había tanta corrupción. Corrupción ha habido en todas las épocas, pero ahora es más espantoso, pues estos problemas existen en todos los políticos, movimientos y partidos, por qué el político de ahora tiene la mentalidad de que tiene que solucionar su problema económico con la curul o el puesto que consiga, y eso no debe ser así. Ese dinero es dinero de la comunidad. Otra cosa es que si desempeña bien el puesto, tiene derecho a una remuneración, pero tampoco para hacer contratos y negocios por debajo de la mesa. Eso no se veía antes. Seguramente siempre había alguna persona que trataba de hacer ese tipo de

actividades, pero eso se ha convertido en un problema muy grande.

Esto se puede observar un poco actualmente con las reformas que están en vilo para cambiar algunas cosas de la política colombiana, en la que se manifiesta que no se reciba dinero de un particular, sino que se brinde dinero por parte del Estado, lo que tiene sus peros, porque el Estado va a disponer de esa plata a distintos partidos que no están de acuerdo con quien está gobernando. No soy capaz de dimensionar qué tipo de problemáticas se harán para que haya más ética en la política. Es muy difícil luchar con una corrupción que está asentada en esta actividad, ya lo tienen casi como una norma y se debe combatir contra ese tipo de fenómenos. Ahora los valores están subvertidos en muchos sectores, y eso no ayuda mucho a cambiar las cosas de la política y la sociedad. Es muy difícil acabar con todo eso, se puede hacer paulatinamente y despacio, pero no de una sola vez. Lo de ahora, hay que meter al cliente que pueda tener la plata, así no esté capacitado para el cargo o no esté afiliado a determinado jefe político. Es muy complicado acabar con todo eso hoy en día.

Figura 3. Luis Javier Duque Valencia en la actualidad



Fuente: Archivo personal del entrevistado

AINKAA 